

LA MARCHA DE LA ECONOMÍA ARGENTINA

Pese a la persistencia del coronavirus, la Economía Argentina, lenta y progresivamente va dejando atrás el piso de la recesión. Prácticamente todos los indicadores estadísticos lo confirman. Tanto el índice de la construcción, como la actividad industrial y comercial, la venta de acero, el consumo de energía a nivel de empresas, etc. La recuperación es evidente, salvo contados segmentos, que continúan en cuarentena (turismo, por ejemplo).

En un contexto de mayor estabilidad, y con la recaudación impositiva también recuperándose, la misión del FMI arribó al país en el transcurso de esta semana para iniciar negociaciones formales con el Gobierno Argentino. En la actual emergencia mundial, este organismo internacional se muestra claramente más flexible que en otros momentos históricos. Todo indica que aceptará la mayor parte de los argumentos del Ministro Guzmán, y que un acuerdo razonable para el país se alcanzará, incluso antes de que finalice el presente año.

No obstante lo anterior, está claro que existen dentro del Gobierno algunas discrepancias con respecto a las políticas a instrumentar durante el 2021. Esto es especialmente visible en relación al alcance del gasto público para el año que viene, lo cual no es un tema menor, ya que concierne a la sostenibilidad de las cuentas fiscales, un tema sensible para el FMI.

Por un lado lo tenemos a al Ministro Guzmán, que quiere mostrar una imagen más prolija y contenida del gasto público, y por el otro lado algunos otros Ministros, que presionan para sostener fuertes partidas presupuestarias en el gastos social y también en diversas obras públicas, sobre todo en el interior del país, de cara a un año electoral.

Por otra parte, y con vistas al próximo año, el Gobierno Nacional deberá mostrar algún equilibrio entre dos objetivos que suelen ir en direcciones opuestas. Desgraciadamente no se puede apostar a la reactivación productiva y a controlar la inflación de manera simultánea. O se va por un objetivo o se va por el otro. Desde nuestra óptica consideramos que la reactivación será la prioridad, debido a lo cual la inflación quedará inevitablemente jugando un papel subordinado.

Debido a ello es que reafirmamos que la inflación de cara al 2021 será claramente más elevada que durante el presente año. La semana pasada la Ex Consultora de Roberto Lavagna, Ecolatina, pronosticó una inflación en torno al 35% para este año, y una inflación del 50% para el año próximo. Mencionamos este pronóstico, porque se encuentra dentro de nuestra línea de análisis, tal como hemos expresado en informes anteriores. ¡Es lo que hay!

ESTADOS UNIDOS Y ARGENTINA – ¿QUÉ PUEDE CAMBIAR TRAS LAS ELECCIONES?

Estados Unidos no es cualquier país. Aún representa una cuarta parte de lo que produce el Mundo. Y esta es la razón por la cual las elecciones presidenciales son siempre seguidas con especial atención. En ese marco, la victoria de Joe Biden tiene, a nuestro juicio, las siguientes lecturas desde la Argentina. A saber:

1 - Es evidente que el Gobierno Argentino apostó por Joe Biden y todo indica que habrá más sintonía a nivel diplomático, a través de las respectivas cancillerías. Un Estados Unidos más respetuoso de las formas propias de las relaciones internacionales es lo que cabe esperar, a diferencia de la brutal prepotencia que mostraba Trump.

2 - Desde el punto de vista comercial hay que esperar muy pocos cambios (casi que ninguno) Trump planteó una política proteccionista, pero digamos que los demócratas son un partido históricamente proteccionista. Es muy poco probable que se levante, por ejemplo, la restricción al ingreso de biodiesel argentino a Estados Unidos.

3 - El tema ambiental está fuertemente planteado en la agenda de Joe Biden y es un tema a tener en cuenta. Esto tal vez no afecte tanto a la Argentina, pero si a Brasil, líder del Mercosur, cuyo Gobierno fue cuestionado abiertamente por Biden en relación a los desmontes indiscriminados en el Amazonas. Sin embargo, no habría que descartar que algún cuestionamiento pueda salpicarnos también a nosotros en algún momento. Un tema para seguir con atención.

4 - El conflicto comercial entre Estados Unidos y China continuará su curso, indefectiblemente, aunque tal vez con mejores modales. Se trata de una disputa que excede la coyuntura, ya que lo que esta en juego es quien liderará la carrera por la hegemonía global en torno a la llamada Cuarta Revolución Industrial. Para la Argentina este conflicto expresa un tema delicado, ya que se encuentra en una incómoda posición debido a sus vínculos comerciales.

MERCADOS AGROPECUARIOS

Así como el rebrote del coronavirus en el invierno del Hemisferio Norte afectó a los mercados negativamente hace dos semanas atrás, en los últimos días la noticia de avances en la obtención de la vacuna a nivel global, fue parte del argumento de la recuperación de los mercados, tanto en la Bolsa de Nueva York, como en Chicago, en relación a granos, harinas y aceites.

Está claro que el coronavirus es ciertamente un factor extraeconómico que viene jugando un rol en el comportamiento económico, desde marzo hasta aquí, sumando volatilidad a los mercados globales. Sin embargo, y como hemos expresado en anteriores informes, las muy bajas tasas de interés, cercanas a cero en los Estados Unidos, como así también la inmensa liquidez internacional, son también parte de la explicación, a través del comportamiento especulativo de los Fondos de Inversión.

Mucho más fácil de comprender, aunque también difícil de predecir, es la incertidumbre climática, que vienen jugando algún rol no menor en el comportamiento de los precios en Chicago desde hace algún tiempo. La lectura sobre los problemas de sequía en Brasil y Argentina, a partir



de la Niña, constituye una pieza clave al momento de interpretar porque la soja en Chicago puede ubicarse por encima de los 400 dólares, algo que no ocurría desde el 2016.

Por el lado de la carne vacuna se va cumpliendo nuestro pronóstico en torno a la recuperación de las exportaciones, con eje en el Sudeste de Asia. Al mes de octubre ya representan casi el 30% de la producción nacional, un valor que no se observaba desde comienzos de la década del 70, y tal como lo destaca el analista Ignacio Iriarte, uno de los tres índices más altos desde 1947.